Capitulo 3

Divorcio

Pedro todavía no quiere irse a vivir con Guillermo, no quiere apurarse, quiere ir despacio, todavía no está divorciado de Camila, quiere cerrar ese círculo así que la llama, para finalizar el vínculo, para siempre.

-Hola Pedro. Me llamas porque me extrañas?

-No Camila, te llamo para decirte que tenemos que hablar - Responde Pedro muy seriamente.

-De que querés hablar? – Pregunta Camila - Querés volver conmigo? Es eso?

Pedro la ignora y habla de lo que quería hablar.

-Donde nos podemos ver? - Le pregunta.

-Vení a casa, que te preparo algo rico - Le dice Camila, feliz.

-No, a comer no, tengo cosas que hacer.

- Vas a comer con Guillermo? Le pregunta de forma despectiva.

-Basta Camila, a si no se puede hablar con vos.

-Perdón, veni a casa en una hora y hablamos.

Pedro se viste con una camisa azul a cuadros, se peina y deja el hotel para ir a ver a Camila.

Al llegar a la casa ella lo está esperando vestida de una forma muy elegante y provocativa.

Ambos se sientan para charlar.

-Como estas Camila? Pregunta Pedro.

-Contenta, porque estas acá. De que me querías hablar?

-Sabes bien de lo que quiero hablar, tenemos que divorciarnos.

Ella cambia la cara completamente, está enojada, furiosa.

-Te queres casar con Guillermo? No es así?

-No, quiero que terminemos esta unión definitivamente. Le responde Pedro mirando el suelo.

-No hay vuelta atrás? – Pregunta Camila a punto de llorar.

-No. Le dice Pedro.

-Está bien acepto la derrota, amas a Guillermo, no sentís deseo por mí, perdí. Pero no voy a aceptar el divorcio, no voy a poner una puta firma para que vos vayas corriendo a casarte con Guillermo o con el primero que se te cruce por delante. Le dice Camila subiendo cada vez más el tono de voz.

- Camila, no podemos seguir así, acepta que lo nuestro no tiene solución, no hay marcha atrás en este asunto.

- Renuncio a tu amor, pero no renuncio a que dejes de ser mi marido. Voy a ser tu mujer hasta el día que me muera - Grita aun más.

- Listo Camila, no tenemos más nada que hablar, por lo que veo ninguno de los dos va a cambiar de parecer. Cuando te des cuenta que lo que estás haciendo no tiene sentido, llámame - Pedro se para y se dirige hacia la puerta.

-No me dejes con las palabras en la boca Pedro! - Le reprocha Camila. Pedro se va, Camila se queda mirando la puerta, desolada y pega un grito aunque Pedro ya no esté allí.

Después de la terrible discusión que había tenido con Camila, Pedro esperaba encontrarse con Guillermo en el estudio para acompañarlo a buscar las cosas que llevaría a su futura casa. Pero al llegar no había nadie, aunque Pedro se percata de que en su escritorio hay una nota que dice lo siguiente:

-“Y lo escogí a usted,  
Si a usted, porque me di cuenta de que encontró mi punto débil  
y fue el único que descubrió la forma para calmar esta alma indomable,  
Lo escogí porque me di cuenta  
de que valía la pena,  
valía los riesgos…  
valía la vida…”

Pablo Neruda.

Pedro sonríe, dobla la nota y la guarda en su billetera. Agarra el teléfono y lo llama Guille.

-Si cielito, que pasa? - Le dice Guillermo dulcemente.

-Leí tu nota, quien diría que Guillermo Graziani tiene un costado tan tierno? – le dice entre risas picaras.

- Tan tierno? Yo lo soy cuando quiero lo soy.

-Donde estas? - Le pregunta Pedro.

-Estoy en casa, me llamo Fabián, y no pude esperarte.

-Pero que, paso algo? Fabián bien?

-Si, Fabián bien, el tema es Ana que vino a casa borracha, porque se entero que me mudaba, pero ya lo solucione, vení así empezamos.

Pedro llega a la casa de Guille, se saludan con un lindo abrazo como hacen siempre, suben un par de cajas al auto y se van a la casa nueva a poner cosas.

-Es muy linda la casa - Le dice Pedro.

-Si, y viste que preciosas plantas? - Le responde guille – Sabes que sueño? un día despertarme a la mañana y ver que estas vos a mi lado, y que desayunemos juntos e ir de viaje al campo, porque no?

-De viaje? Vos de viaje Guillermo? Y no te molestan los mosquitos, el pasto húmedo, el silencio? – Le dice Pedro entre risas.

- Si, eso creo que es algo que siempre me va a molestar, pero, puede que estando con vos, todo eso se me olvide – Ambos se sonríen.

Suena el teléfono de Pedro, atiende.

-Camila, que pasa? Si, decime, pero habla más despacio que no se entiende… bueno… si… enserio? Hablas enserio?... ok... gracias - Pedro corta el teléfono, se queda con mirada pensante.

-Que paso, que quería Camila? Pregunta Guillermo sin entender.

-Camila, me dio el divorcio.

Guille lo mira, se para y le da un fuerte abrazo, y sin que Pedro lo vea, esboza una sonrisa.